

piso alto del Hospital Militar, el coronel, en pijama, recibe información de lo que ocurre y espera el desarrollo de los acontecimientos. "Allí lo rodeamos -recuerda Franklin Lucero- sus amigos de las buenas y malas horas"⁶³. El general Tanco rememora: "Las llamadas desde la Casa de Gobierno se sucedían. Farrell quería calmar a la muchedumbre. En determinado momento, Perón me preguntó: '¿Hay mucha gente? ¿Realmente, hay mucha gente, che?'. Nunca me había tuteado, pero su creciente entusiasmo se comenzaba a apreciar en su cambio físico y espiritual"⁶⁴. Mientras, en Plaza de Mayo, el Gral. Ávalos intenta infructuosamente dirigirse a los trabajadores. "La respuesta de la plaza es contundente: 'Queremos a Perón'"⁶⁵.

Testimonia el capitán Russo: "Se hacía evidente que el gobierno quería parlamentar con Perón. Recuerdo que Perón me dijo textualmente: -Ha llegado el momento de aprovechar la debilidad del enemigo"⁶⁶. Poco después, se conviene que el Gral. Ávalos se traslade al Hospital Militar, para conversar con Perón. "Ávalos me expresó -recuerda Perón- sus deseos de que yo hablara al pueblo para calmarlo e instarlo a que se retirara de la Plaza de Mayo"⁶⁷. De esta conversación surge la conveniencia de una reunión Farrell-Perón. Mientras tanto, en la Casa Rosada, Vernengo Lima presiona a Farrell para disolver la concentración apelando a la fuerza militar: "-Usted está cometiendo un grave error, esto hay que disolverlo a balazos y va a ser difícil, hay mucha gente"⁶⁸. El presidente se niega a recurrir a la represión: "El ministro de Marina insistió, explicando que las ametralladoras están en el techo: 'Si tiramos al aire, se van a ir'. Pero el Presidente se mantuvo inconvencible: 'No, señor. No se hace ningún disparo; la gente puede morir por el pánico. Yo no autorizo nada'"⁶⁹.

Los diarios de la tarde informan acerca de la situación desde su perspectiva reaccionaria: "Numerosos grupos, en abierta rebeldía -según *La Razón*-, paralizaron en la zona sur los transportes y obligaron a cerrar fábricas, uniéndose luego en manifestación"⁷⁰. Acompaña la noticia con una declaración del Partido Comunista de la Provincia de Buenos Aires donde se denuncian "los desmanes de elementos peronistas de Cipriano Reyes y demás aventureros a sueldo de la Secretaría de Trabajo que en bandas armadas han ido provocando a la población y obligando a los obreros a hacer abandono de sus trabajos. Tales hechos han sido denunciados al ministro del Interior Gral. Ávalos por este comité"⁷¹. *Crítica*, por su parte, aparece con grandes titulares: "Grupos aislados que no representan al auténtico proletariado argentino tratan de intimidar a la población [...] En varias zonas de Buenos Aires, los grupos peronianos cometieron sabotaje y desmanes"⁷². Los periódicos informan, además, que el Dr. Juan Álvarez ha visitado la Casa de Gobierno con el listado de los hombres de doble apellido que conformarían el nuevo gabinete.

Desde el Hospital Militar, Perón se aviene a conversar con Farrell, pero pone condiciones: "Primero, que Vernengo Lima se mande a mudar; segundo, que la Jefatura de Policía la ocupe Velazco; tercero, que lo busquen a Pantín y lo pongan al frente de las fuerzas de

⁶³ Chávez, Fermín: ob. cit., p. 54.

⁶⁴ AA. VV.: *Perón, el hombre del destino*, ob. cit., volumen 1, p. 296.

⁶⁵ Chávez, Fermín: ob. cit., p. 55.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 54.

⁶⁷ AA. VV.: *Perón, el hombre del destino*, ob. cit., volumen 1, p. 297.

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ *Ibid.*

⁷⁰ *La Razón*, Buenos Aires, 17/10/1945.

⁷¹ *Ibid.*

⁷² *Crítica*, Buenos Aires, 17/10/1945.

Mar; y que Lucero se haga cargo del ministerio de Guerra; hay que traer inmediatamente a Urdapilleta, que está en Salta, para que se haga cargo del ministerio del Interior. Esas son mis condiciones"⁷³.

Rato después, Farrell y Perón conversan en la residencia presidencial. "Me dijo Farrell: 'Bueno, Perón, ¿qué pasa?' Yo le contesté: -Mi General, lo que hay que hacer es llamar a elecciones de una vez. ¿Qué están esperando? Convocar a elecciones y que las fuerzas políticas se lancen a la lucha... -Esto está listo -me contestó- y no va a haber problemas. -Bueno, entonces me voy a mi casa. -¡No, déjese de joder! -me dijo y me agarró de la mano-. Esta gente está exacerbada, nos van a quemar la Casa de Gobierno"⁷⁴.

Aproximadamente a las 23 h, Farrell y Perón ingresan a la Casa Rosada. -Venga, hable, me dijo Farrell -recuerda Perón-. Minutos después, el coronel ingresa al balcón y se abre ante su mirada un espectáculo majestuoso mientras una ovación atronadora saluda su presencia. En la noche de Buenos Aires, una inmensa muchedumbre, que algunos estiman en trescientos mil, otros en quinientos mil y el diario *La Época* en un millón de personas, vibra coreando su nombre: ¡Perón! ¡Perón! Los diarios encendidos, a manera de antorchas, resplandecen sobre la negrura nocturna celebrando la victoria popular. Alguien alcanza una bandera hasta el balcón: es una bandera argentina que lleva atada una camisa. El coronel la toma y la hace flamear de un lado a otro, ante la algarabía popular. ¡Ar-gen-ti-na! ¡Ar-gen-ti-na! Farrell y Perón se abrazan, produciendo un nuevo estallido de júbilo popular. El presidente intenta vanamente dirigirse a los manifestantes, pero el impresionante griterío no se lo permite. Finalmente, pronuncia unas pocas palabras para comunicar que el gobierno no será entregado a la Corte Suprema, que ha renunciado todo el gabinete, que el coronel Mercante será designado Secretario de Trabajo y Previsión y que "otra vez está junto a ustedes el hombre que por su dedicación y empeño ha sabido ganar el corazón de todos: el coronel Perón"⁷⁵.

El coronel, profundamente conmovido, se acerca al micrófono. "¡Imagínese -recordará años después-, ni sabía lo que iba a decir... ¡tuve que pedir que cantaran el himno para poder armar un poco las ideas"⁷⁶. Concluido el himno nacional, el coronel se dirige a la multitud: "Trabajadores. Hace casi dos años, desde estos mismos balcones, dije que tenía tres honras en mi vida: la de ser soldado, la de ser un patriota y la de ser el primer trabajador argentino". Una larga ovación interrumpe el discurso. El coronel comunica al pueblo que ha sido firmada su solicitud de retiro y que esa renuncia a su carrera militar la ha dispuesto "para ponerme al servicio integral del auténtico pueblo argentino". Luego, agrega: "Muchas veces me dijeron que ese pueblo por el que yo sacrificaba mis horas de día y de noche habría de traicionarme. Que sepan hoy los indignos farsantes que este pueblo no engaña a quien no lo traiciona. Por eso, quiero, en esta oportunidad, como simple ciudadano, mezclado en esta masa sudorosa, estrecharla profundamente contra mi corazón... como lo podría hacer con mi madre". Su discurso resulta interrumpido, varias veces, por la pregunta que inquieta al pueblo: ¿Dónde estuvo? Pero él prefiere no contestar y finalmente le pide al pueblo: "No me recuerden cuestiones que hoy ya he olvidado [...] No quiero empañar este acto con ningún mal recuerdo". Después, afirma que ha llegado el momento del consejo, y pide a los trabajadores que se unan, que sean hoy más hermanos que nunca. Y agregó: "Por eso les pido que realicen el día de paro festejando la gloria de esta reunión de hombres de bien y de trabajo, que son la esperanza

⁷³ J. D. Perón, en *Perón, el hombre del destino*, ob. cit., volumen 1, p. 299.

⁷⁴ Luna, Félix: ob. cit., p. 427.

⁷⁵ AA. VV.: *Perón, el hombre del destino*, ob. cit., volumen 1, p. 300.

⁷⁶ Luna, Félix: ob. cit., p. 427.

más pura y más cara de la patria". Desde el gentío, surge la ocurrencia: ¡Mañana es San Perón! ¡Mañana es San Perón! Finalmente, el coronel sostiene que al abandonar esta magnífica asamblea, lo hagan con mucho cuidado y que tengan presente que necesita un descanso que se tomará en Chubut para reponer fuerzas y volver a luchar, codo a codo con ellos, "hasta quedar exhausto, si es preciso [...] Y ahora, para compensar los días de sufrimiento que he vivido, quiero pedirles que se queden en esta plaza quince minutos más, para llevar en mi retina el espectáculo grandioso que ofrece el pueblo desde aquí"⁷⁷.

Rato más tarde, la imponente concentración se dispersa lentamente. Los trabajadores fabriles han irrumpido tumultuosamente en la historia argentina y han liberado al coronel, quebrando el poder de la oligarquía.

Al mismo tiempo que la presencia popular en la plaza definía la puja por el poder, el ala nacional del Ejército ha cumplido un rol importantísimo. El coronel Filomeno Velazco ha logrado controlar la Policía Federal, lo que explica la libertad de movimientos otorgada a los agentes. Asimismo, el coronel Carlos Mujica se apoderó del regimiento 3 de infantería. Hacia la noche, Pistarini y Lucero tomaron el ministerio de Guerra, mientras Estrada y Mercante se ubicaban en la Secretaría de Trabajo.

En el interior del país, importantes concentraciones de trabajadores -especialmente en Rosario, Tucumán, Córdoba y Mendoza- se dispersan en orden. Así ocurre también en Buenos Aires, pero el odio riega de sangre las primeras horas del día 18: una manifestación peronista es tiroteada desde adentro del diario *Crítica*, provocando la muerte de Darwin Passaponti y Francisco Ramos.

Una nueva época se inicia en la Argentina.

Opiniones sobre el 17 de octubre

"El país era otro país -afirma Jauretche- y no quisieron entenderlo [...] El 17 de octubre, más que representar la victoria de una clase, es la presencia del nuevo país con su vanguardia más combatiente y que más pronto tomó contacto con la realidad propia"⁷⁸.

"Cuando en la época de nuestra famosa Unión Democrática -señala Ernesto Sábato- tantos intelectuales de 'izquierda' marchábamos al lado de conservadores como Santamarina y señoras de la sociedad, deberíamos haber sospechado que algo estaba funcionando mal"⁷⁹.

Según una declaración de la Unión Cívica Radical: "[El 17 de octubre] fue preparado por la Policía Federal y la Oficina de Trabajo y Previsión, convertida en una gran máquina de propaganda de tipo fascista"⁸⁰.

"Había dos países en octubre de 1945 -opina el dirigente conservador Emilio Hardoy-: el país elegante y simpático con sus intelectuales y su sociedad distinguida sustentada en su clientela 'romana'; y el país de 'la corte de los milagros' que mostró entonces toda su rabia y toda su fuerza. ¡Nueve días que sacudieron al país! Nueve días en que la verdad se desnudó. Nueve días que cierran una época e inauguran otra [...] Desde luego, el odio no es el único ingrediente del peronismo, pero es el fundamental, el cemento que aglutinó a las masas en torno a Perón"⁸¹.

"En los bajíos y entresijos de la sociedad hay acumuladas miseria, dolor, ignorancia,

⁷⁷ *Ibid.*, pp. 366-370.

⁷⁸ Jauretche, Arturo: "Con pantalones largos...", *El Mundo*, Buenos Aires, 17/10/1965.

⁷⁹ Sábato, Ernesto: *Claves políticas*, Buenos Aires, Alonso Editor, 1971, p. 83.

⁸⁰ *La Prensa*, Buenos Aires, 25/10/1945.

⁸¹ Hardoy, Emilio: *No he vivido en vano. Memorias*, Buenos Aires, Marymar, 1993, pp. 209 y 215.

indigencia más mental que física, infelicidad y sufrimiento -según el Partido Socialista-. Cuando un cataclismo social o un estímulo de la policía moviliza las fuerzas latentes del resentimiento, corta todas las contenciones morales, da libertad a las potencias incontrolladas, la parte del pueblo que vive ese resentimiento [...] se desborda en las calles, amenaza, vocifera, atropella, asalta a diarios, persigue en su furia demoníaca a los propios adalides permanentes y responsables de su elevación y dignificación"⁸².

"El 17 de octubre es uno de los tantos golpes de cuartel", sostiene, por su parte, el Grupo Obrero Marxista, orientado por Nahuel Moreno⁸³.

"Era el subsuelo de la Patria sublevado [...] Eramos briznas de multitud y el alma de todos nos redimía. Presentía que la historia estaba pasando junto a nosotros y nos acariciaba suavemente, como la brisa fresca del río. Lo que yo había soñado e intuido durante muchos años, estaba allí presente, corpóreo, tenso, multifacetado, pero único en el espíritu conjunto. Eran los hombres que están solos y esperan que iniciaban sus tareas de reivindicación. El espíritu de la tierra estaba presente como nunca creí verlo"⁸⁴, expresará Raúl Scalabrini Ortiz.

"Se iniciaba un largo y doloroso período, pues quienes lo habían planeado habían logrado desencadenar un movimiento de masas que acompañaría a la dictadura. Con el caer de la tarde, la tristeza me dominó"⁸⁵, comenta Américo Ghioldi.

Con su corrosiva ironía, Jorge Abelardo Ramos señala: "Cómo -se preguntaban los figurones de la oligarquía, azorados y ensombrecidos-, ¿pero es que los obreros no eran esos gremialistas juiciosos a quienes Juan B. Justo había adoctrinado sobre las ventajas de comprar porotos baratos en las cooperativas?"⁸⁶.

"No solo por los bombos, platillos, triángulos y otros improvisados instrumentos de percusión [esa gente] me recuerda las murgas de carnaval, sino también por su indumentaria: parecen disfrazados de menesterosos. Me pregunto de qué suburbio alejado provienen esos hombres y mujeres casi harapientos, muchos de ellos con vinchas que, como a los indios de los malones, les ciñen la frente y casi todos desgreñados. ¿O será que el día gris y pesado o una urgente convocatoria, les ha impedido a estos trabajadores tomarse el tiempo de salir a la calle bien entrazados o bien peinados, como es su costumbre? ¿O habrán surgido de ámbitos cuya existencia yo desconozco?"⁸⁷. Este es el comentario que aquel día provoca en María Rosa Oliver, escritora del grupo *SUR* y camarada de ruta del Partido Comunista.

"Estábamos en el medio de la multitud, sumamente emocionados. Y advertí que en el rostro de Nicolás Olivari corría un lagrimón", recuerda Alberto Vanasco⁸⁸.

En sus memorias, el Almt. Rojas recuerda: "Con su permiso, señor Capitán, voy a desalojar a toda esa gente. Sí, le dije, pero con una condición: no dispare ningún tiro adentro del edificio. Se retiraron entonces [...] Él dio la orden y los soldados pusieron rodilla en tierra, dieron vuelta sus fusiles -con la culata adelante- y comenzaron a sacudirles las cabezas a los revoltosos. Sonaban sus cabezas que parecían mates"⁸⁹.

⁸² Periódico *La Vanguardia*, Buenos Aires, Órgano del Partido Socialista, 23/10/1945.

⁸³ Periódico *Frente Proletario*, Buenos Aires, Órgano del grupo orientado por Nahuel Moreno, 20/8/1948.

⁸⁴ Scalabrini Ortiz, Raúl: *Tierra sin nada, tierra de profetas*, Buenos Aires, Reconquista, 1946, pp. 34 y 35.

⁸⁵ Declaraciones de Américo Ghioldi a "¿Qué hacía usted al caer la tarde del 17 de octubre de 1945?", revista *Che*, Buenos Aires, 18/10/1960.

⁸⁶ Ramos, Jorge A.: *Perón. Historia de su triunfo y su derrota*, Buenos Aires, Amerindia, 1959, p. 34.

⁸⁷ Oliver, María Rosa: *ob. cit.*, p. 343.

⁸⁸ Revista *Macedonio*, N° 9/10, otoño de 1971.

⁸⁹ Rojas, Isaac: *Memorias del Almt. Isaac F. Rojas. Conversaciones con Jorge González Crespo*, Buenos Aires, Planeta, 1993, p. 140.

El 21 de octubre de 1945, el Partido Comunista declara: "El malón peronista -con protección oficial y asesoramiento policial- que azotó al país ha provocado rápidamente -por su gravedad- la exteriorización del repudio popular de todos los sectores de la República en millares de protestas [...] Se plantea así para nuestros militantes, una serie de tareas que, para mayor claridad, hemos agrupado en dos rangos: higienización democrática y clarificación política. Es decir, por un lado, barrer con el peronismo y todo aquello que de alguna manera sea su expresión; por el otro, llevar adelante una campaña de esclarecimiento de los problemas nacionales, la forma de resolverlos y explicar ante las amplias masas de nuestro pueblo, más aún que lo hecho hasta hoy, lo que la demagogia peronista representa. En el primer orden, nuestros camaradas deben organizar y organizarse para la lucha contra el peronismo, hasta su aniquilamiento. Corresponde aquí también señalar la gran tarea de limpiar las paredes y las calles de nuestras ciudades de las inmundas 'pintadas' peronistas. Que no quede barrio o pueblo sin organizar las brigadas de reorganización democrática. Nuestras mujeres [...] deben visitar las casas de familia, comercios, etc., reclamando la acción coordinada y unánime contra el peronismo y sus hordas. Perón es el enemigo número uno del pueblo argentino"⁹⁰.

Desde su periódico *Orientación*, los comunistas ratifican su incompreensión del momento histórico que se vive: "El malevaje peronista que, repitiendo escenas dignas de la época de Rosas y remedando lo ocurrido en los orígenes del fascismo en Italia y Alemania, demostró lo que era arrojándose contra la población indefensa, contra el hogar, contra las casas de comercio, contra el pudor y la honestidad, contra la decencia, contra la cultura e imponiendo el paro oficial, pistola en mano y con la colaboración de la policía que, ese día y al día siguiente entregó las calles de la ciudad al peronismo bárbaro y desatado"⁹¹.

En cambio, el grupo "Frente Obrero" se constituye en la única expresión de izquierda que comprende la progresividad histórica del emergente peronismo: "Los acontecimientos de los días 17 y 18 de este mes han dejado perplejos y confundidos a los stalinistas, socialistas y en general a toda la pequeña burguesía que se hallaba bajo el influjo ideológico de la oligarquía y del imperialismo [...] La misma masa popular que antes gritaba ¡Viva Yrigoyen! grita ahora ¡Viva Perón! Así como en el pasado se intentó explicar el éxito del yrigoyenismo aludiendo a la demagogia que atraía a la chusma, a las turbas pagadas, a la canalla de los bajos fondos, etc., así tratan, ahora, la gran prensa burguesa y sus aliados menores, los periódicos socialistas y stalinistas, de explicar los acontecimientos del 17 y 18 en iguales o parecidos términos. Con una variante: comparan la huelga a favor de Perón con las movilizaciones populares de Hitler y Mussolini. Identificar el nacionalismo de un país semicolonial con el de un país imperialista es una verdadera 'proeza' teórica que no merece siquiera ser tratada seriamente [...] La verdad es que Perón, al igual que antes Yrigoyen, da una expresión débil, inestable y en el fondo traicionera, pero expresión al fin, a los intereses nacionales del pueblo argentino. Al gritar ¡Viva Perón!, el proletariado expresa su repudio a los partidos pseudoobreros cuyos principales esfuerzos en los últimos años estuvieron orientados en el sentido de empujar al país a la carnicería imperialista. Perón se les aparece, entre otras cosas, como el representante de una fuerza que resistió larga y obstinadamente esos intentos y como el patriota que procura defender al pueblo argentino de sus explotadores imperialistas. Ve que los más abiertos y declarados enemigos del coronel lo constituyen la cáfila de explotadores que querían enriquecerse vendiéndole al imperialismo angloyanqui, junto con la carne de

⁹⁰ Declaración del Partido Comunista, del 21/10/1945, reproducida en Puiggrós, Rodolfo: ob. cit., p. 182.

⁹¹ *Orientación*, periódico del Partido Comunista, citado por Luna, Félix: ob. cit., p. 380.



Periódico Frente Obrero, octubre de 1945.

sus novillos, la sangre del pueblo argentino [...] Aquellos que desconocen el sentido y la importancia de las tareas nacionales en nuestra revolución están incapacitados para comprender estos acontecimientos: en general, están incapacitados para comprender nada. Los que se engañaron tomando la movilización de estudiantes, burgueses y damas perfumadas [del 19 de septiembre] por los preludios de la 'revolución', juzgan a la huelga general de 17 y 18 de octubre como una especie de aberración que echa al suelo todas sus teorías. La aberración estaría, en todo caso, en que individuos que se denominan a sí mismos marxistas se pongan del lado del imperialismo en sus escaramuzas con algunos sectores de nuestra burguesía semicolonial [...] Por primera vez, en muchos años, la clase obrera ha salido a la calle y ha influido de manera importante en el curso político del país [...] Las grandes masas explotadas se están poniendo de nuevo en movimiento"⁹². Grupo "Frente Obrero", fundador de la Izquierda Nacional.

La significación del 17 de octubre es también comprendida, desde su perspectiva, por la embajada de los Estados Unidos: "Es impresión generalizada que a menos que la oposición reaccione rápidamente, el apoyo popular a Perón crecerá como una bola de nieve permitiéndole competir electoralmente, como candidato del pueblo, con mejores posibilidades de las que se le asignaban hasta ahora [...] La rehabilitación de Perón se hará sentir en los países vecinos [...] Esto ha fortalecido la posibilidad de formación de un bloque de dictaduras en América del Sur, amigo de Rusia y hostil hacia los Estados Unidos"⁹³.

El mismo 17 de octubre, el diario *La Nación* publica un telegrama donde "la opinión democrática argentina coincide con la posición de Mr. Braden respecto al problema de la libertad en América y desea expresar que consideraría como una actitud amistosa para nuestro pueblo y nuestra democracia su confirmación como secretario de Estado adjunto para los asuntos latinoamericanos. Comunicación cursada al Departamento de Estado de los Estados Unidos. Firman: Victoria Ocampo, Adela Grondona, Ana R. Schliepper de

⁹² Periódico *Frente Obrero*, Buenos Aires, 29/10/1945.

⁹³ Van der Karr, Jane: ob. cit., p. 126.

Martínez Guerrero, Juan Antonio Solari, Sara Álvarez de Ezcurra, Alejandro Ceballos, Raúl Monsegur, Bernardo Houssay y Mariana Sáenz Valiente de Grondona⁹⁴.

Después del 17: "Matar a Perón"

Producido el 17 de octubre, las fuerzas políticas se aprestan a la campaña electoral con vistas a las elecciones de febrero de 1946. El 23 de octubre, el grupo más consecuente de sindicalistas que ha apoyado al coronel organiza el Partido Laborista. Como presidente de la nueva agrupación es designado Luis F. Gay, del gremio telefónico. Por su parte, también se organiza la Junta Renovadora Radical, en la cual participa el sector más popular del radicalismo. A su vez, FORJA se disuelve para dar libertad a sus integrantes. Se gesta, asimismo, un Partido Independiente, al cual aportan sus esfuerzos algunos nacionalistas, así como Centros Cívicos —algunos organizados por Eduardo Colom— y otras fuerzas que siguen la orientación de Filomeno Velazco. En estas agrupaciones sustenta el coronel su campaña electoral.

En noviembre queda organizada la Unión Democrática, alianza de los partidos Radical, Socialista, Demócrata Progresista y Comunista, que lleva una fórmula integrada por dos hombres del Radicalismo y cuenta con el apoyo de las fuerzas conservadoras, aunque estas no integran formalmente la coalición, a pesar de la insistencia de los comunistas por incorporarlos. En esos días, la Iglesia Católica emite una pastoral que implícitamente significa un aval al coronel Perón, pues se define contra los partidos en cuya plataforma electoral figuren el divorcio, la enseñanza laica o la separación de la Iglesia y el Estado.

En esos fines del año 45, intereses externos se movilizan para obstaculizar el camino de Perón hacia el poder. Desde Estados Unidos, Braden continúa su lucha: "los nazis [...] no han sido eliminados todavía [...] Acabo de presenciar el sufrimiento de una gran nación [...] He visto a un pueblo brutalmente escarnecido por alguien que se titula salvador, apoyado por una camarilla que remeda a su prototipo europeo [...] Los nazis europeos subyugaron a su propio pueblo antes de que intentaran someter a sus vecinos. No se debe permitir que la historia se repita"⁹⁵.

En esta misma línea, el 22 de noviembre, el canciller uruguayo Eduardo Rodríguez Larreta lanza una propuesta al resto de países latinoamericanos, propiciando, sobre la base de las Actas de Chapultepec, "una cualquiera o todas las medidas colectivas previstas", que deben ser "usadas legítimamente contra un régimen americano totalitario que no haga honor a sus compromisos internacionales y niegue los derechos básicos a sus ciudadanos". Argumenta que ello no violaría el "principio de no intervención", porque no es posible que "ese principio de no intervención sea un escudo tras el cual puedan perpetrarse delitos, se viole la ley, se dé acogida a agentes del Eje, y se eludan compromisos obligatorios"⁹⁶. El Departamento de Estado norteamericano da inmediato apoyo, pero nueve países americanos se manifiestan en contra, por lo cual el intento se frustra.

El 8 de diciembre, la Unión Democrática lanza su campaña electoral en la Plaza de los dos Congresos. Los oradores centran sus críticas al nazifascismo que encarnaría Perón. Tanto en este acto, como en otros desarrollados pocos días después, se producen graves enfrentamientos entre los militantes "democráticos" y los peronistas. Desde la embajada yanqui, el agregado cultural, Mr. Griffith, informa, con gran beneplácito: "La jornada del 8 ha servido para demostrar que la oposición comienza a mostrar las uñas [...]"

⁹⁴ *La Nación*, Buenos Aires, 17/10/1945.

⁹⁵ Smith (Jr.), Edmund O.: *Intervención yanqui en la Argentina*, Buenos Aires, Palestra, 1965, p. 178.

⁹⁶ *Ibid.*, p. 180.

UNION DEMOCRATICA

Por la Libertad

y Contra el Nazismo

La Unión Democrática convoca a los hombres y mujeres libres, en defensa de los sagrados principios de la Patria. Sólo la Democracia asegurará las conquistas sociales ganadas por el pueblo. En las filas de la Unión Democrática, lucharán los que desean una Argentina grande, libre y económicamente justa; en la que se respeten los derechos de todas sus clases.

VOTE los candidatos de la Unión Democrática

TAMBORINI — MOSCA

Afiche de la Unión Democrática. Revista Opinión Argentina, enero-febrero de 1946.

descamisados. Nos deshonraríamos por ser fraudulentos, ladrones o pillos [...] Es para nosotros un honor tener un corazón bien puesto debajo de una camisa y no debajo de una chaqueta lujosa"¹⁰⁰.

El 20 de diciembre, el gobierno lanza el decreto 33 302 que estatuye el sueldo anual complementario. La patronal reacciona señalando la inconstitucionalidad de la medida y declara, como repudio, un *lock out*, en todo el país, desde el 14 al 16 de enero. Diversas solicitudes impugnan la medida, entre ellas la del Consejo Directivo de la Industria Azucarera. También el Partido Comunista se manifiesta en contra por tratarse de una medida demagógica, "de neto corte fascista, que quiere servir los planes demagógicos del continuismo nazifascista"¹⁰¹.

En idéntico sentido se expresa Victorio Codovilla en el Congreso del Partido Comunista que funciona entre el 22 y el 25 de diciembre planteando la necesidad de combatir

⁹⁷ Carta de Griffith a Cabot, del 9/12/1945, reproducida por Monzalvo, Luis: *Testigo de la primera hora del peronismo*, Buenos Aires, Pleamar, 1974, p. 215.

⁹⁸ Monzalvo, Luis: *ob. cit.*, p. 216.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 216 y 217.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 219.

¹⁰¹ Chávez, Fermín: *ob. cit.*, tomo II, p. 89.

[Hasta ahora] trataron de contener pacíficamente a los peronistas [...] [Ahora] saben que la consigna es tirar primero"⁹⁷. Agrega Griffith que el acto de Congreso fue de 200 000 personas, pero no se halla del todo satisfecho porque "faltó la nota emotiva, romántica o heroica que pusiera a muchos afiliados en la obligación de ir"⁹⁸. ¿A qué heroísmo se refiere el agregado cultural de la embajada? Él mismo lo aclara, líneas después, planteando lisa y llanamente el asesinato político: "Hasta ahora, dos técnicos opositores han rechazado el recurso del crimen político, por inconveniente, por desventajoso y porque trae como consecuencia violentas represiones y luctuosos desquites. Pero la verdad es que muchos piensan y plantean el asesinato de Perón. Esto es difícil, pero no imposible, ya que se podría atentar contra su vida desde alguna ventana de la Avenida 9 de Julio. De ahí las dudas y la inseguridad de que Perón hable el 14"⁹⁹.

La concentración peronista se realiza, sin embargo, el 14 de diciembre, frente a Cerrito 366, desde donde habla Perón. Según Fermín Chávez, ese día se incorpora el bombo al folklore peronista y también ese día, Perón se quita el saco y declara: "No nos deshonramos por ser

“al naziperonismo para abrir una era de libertad y progreso”. Allí deposita también su esperanza en que el imperialismo se ocupará de dar a los argentinos esa “libertad” y ese “progreso”: “Creo que se puede afirmar que si el peronismo se atreviera a desatar la guerra civil, no contará en el plano internacional con el apoyo con que contó Franco cuando la desencadenó en España. Es otra época. Aun en el caso problemático de que los peronistas consiguieran triunfar, las Naciones Unidas y su organismo de Seguridad Mundial contra la agresión no permitirán que se consolide en nuestro país una cabecera de puente del nazifascismo que podría convertirse en un foco de guerra de agresión en el continente [...] y pondría en peligro la estabilidad de la paz en el mundo”¹⁰².

Esta idea de la posible intervención extranjera recorre todo el espectro político pseudo-democrático, desde la izquierda a la derecha. Para la misma época, Roberto Levillier le reclama a Braden que publique un documento de denuncia de las vinculaciones del actual elenco gobernante con el nazismo y su divulgación en toda América. “El problema -sostiene Levillier- no es interno de la Argentina sino internacional”, pues un posible gobierno peronista constituiría “un riesgo de imperialismo y una vibración extremista en lo social” mientras que “la entronización de los descamisados sería, por otro lado, la decadencia de nuestra cultura y un descenso a un nivel de vulgaridad y materialismo imprevisibles”. En conclusión, sostiene que “es necesario que los países amantes de la paz formen un plan de acción pues no se trata de fascismo o democracia teórica, sino de paz o de guerra imperialista”. En la última parte de este documento, Levillier evidencia que no solo le preocupa el destino de su patria y el de la humanidad, sino también el suyo propio, especialmente en el terreno de los negocios: “Le ruego atienda a mi ami-



Conferencia de Yalta (febrero de 1945). De izq. a derecha: Churchill, Roosevelt y Stalin.

¹⁰² Codovilla, Victorio: *Batir al naziperonismo para abrir una era de libertad y progreso*, Buenos Aires, Anteo, 1946, p. 93.

go Marcelo Moyano [...] Él y yo pertenecemos a una sociedad que desea vender, a una compañía de navegación, dos cargueros estadounidenses”¹⁰³. Braden contesta señalando que “desgraciadamente, la continuada y ciega adhesión a viejos conceptos de soberanía nacional e interpretaciones técnicas de la doctrina de no intervención, motivan que sean trabados los esfuerzos de quienes consideran que una acción colectiva es urgentemente necesaria si realmente deseamos vivir en un mundo pacífico y seguro”¹⁰⁴.

Félix Luna señala que “entre diciembre y enero, en ciertos círculos opositores, empezó a correr un insólito susurro. Se daba como posible una intervención armada de Estados Unidos en la Argentina que habría de liquidar rápida y eficazmente al régimen de Farrell”¹⁰⁵. Pero, en el Departamento de Estado no existe criterio unánime al respecto. La posición intervencionista de Braden es controvertida por otros funcionarios que consideran que, en ese caso, el prestigio de Perón aumentaría notablemente en varios países latinoamericanos, con el consiguiente peligro y que, en cambio, resulta preferible apoyar a los opositores.

Mientras, en la Argentina, el furor antiperonista aniquila los escrúpulos patrióticos de intelectuales y políticos. Así, el 8 de enero, un grupo de políticos y escritores de nuestro país se dirige a la Primera Asamblea General de las Naciones Unidas sosteniendo que “no es posible invocar el principio de no intervención” contra “la solidaridad democrática” y “que ninguna norma jurídica debe obstar a la extirpación del nazifascismo, ni servir, en caso alguno, a los opresores de los pueblos”. Firman: Borges, Bioy Casares, Victoria y Silvina Ocampo, Romero Brest, Petit de Murat, Gerchunoff, Repetto, Sánchez Viamonte, Dickmann, Luciano Molinas, Perette, Peter y Chiarante¹⁰⁶.

Diez días después, se formula otro pedido de intervención: Gregorio Bergman, intelectual ligado al Partido Comunista, en representación de la Liga Internacional por los Derechos del Hombre, “presentó a las Naciones Unidas un memorial en que sostiene que las Naciones Unidas no deben permitir la repetición de tales situaciones como la intervención nazifascista en España”¹⁰⁷. *La Razón* informa que Bergman ha declarado que “en la Argentina se hallan en el poder elementos nazifascistas [...] y que Perón permanecerá en el poder a menos que se produzca una intervención. Ellos no se dejarán vencer sin violencia”¹⁰⁸. Agregó que la Carta de las Naciones Unidas autoriza a la ONU a detener al nazifascismo y los artículos 10, 11 y 14 dan poderes a la Asamblea para resolver el caso argentino y le permiten discutir los medios para extirpar al nazismo -en este caso, de la Argentina- aun por medio de la fuerza militar. Bergman destacó que representaba a la Liga Internacional por los Derechos del Hombre y no a ningún partido. En el memorial presentado pregunta: “¿Es posible que no se tome una acción oportuna y previsor a tiempo para prevenir una agresión potencial e inminente?”¹⁰⁹.

En ese verano de 1946, los candidatos presidenciales desarrollan giras por el interior del país. La Unión Democrática ha consagrado a dos hombres de la derecha radical: Tamborini y Mosca, quienes, en su momento, fueron enemigos de Yrigoyen. Los radicales intransigentes aceptan esa fórmula a regañadientes, mientras socialistas, demoprogresistas y comunistas la asumen sin discrepancia, manteniendo sus candidatos a di-

¹⁰³ Carta de Levillier a Braden, 23/12/1945, *La Unión Democrática contra la soberanía de la Nación Argentina*, folleto, p. 8.

¹⁰⁴ Carta de Braden a Levillier, 10/1/1946, *La Unión Democrática...*, ob. cit., p. 6.

¹⁰⁵ Luna, Félix: ob. cit., pp. 468 y 469.

¹⁰⁶ Chávez, Fermín: ob. cit., p. 90.

¹⁰⁷ *La Razón*, Buenos Aires, 19/1/1946.

¹⁰⁸ *Ibid.*

¹⁰⁹ *Ibid.*



Tapa del Libro Azul y Blanco, firmado por Perón y difundido como respuesta al Libro Azul, difundido por el Departamento de Estado norteamericano.

El historiador norteamericano Hubert Herring escribe, pocos meses después: "Tenemos una Argentina obstinadamente fuera de alcance, es decir, una Argentina que no va a permitir que le elijamos su presidente"¹²⁰. Page comentará, luego: "Para los Estados Unidos, la victoria de Perón fue una píldora difícil de tragar porque hacía resaltar las limitaciones de la habilidad de Washington para controlar los acontecimientos en América Latina"¹²².

¹²⁰ Diario *El Laborista*, Buenos Aires, 24/2/1946.

¹²¹ Page, John: ob. cit., p. 185.

¹²² *Ibíd.*

Perón se dirige a los trabajadores: "Si el patrón de la estancia, como han prometido algunos, le cierra las tranqueiras, rompa el candado o la tranquera o corte el alambrado y pase a cumplir con la patria. Si el patrón lo lleva a votar, acepte y luego haga su voluntad en el cuarto oscuro [...] No ceda ante nada. Desconfíe de todo [...] Estos comicios han de ser limpios y puros [...] Que la pureza, la justicia y la rectitud actúen porque, de lo contrario, no habrá valla que nos detenga"¹²⁰.

El 24, el pueblo concurre a las urnas. El escrutinio es lento y al principio otorga ventajas a la Unión Democrática, por lo cual los partidos tradicionales se apresuran a admitir la corrección de los comicios. El 6 de abril se conocen los resultados definitivos de todo el país: Perón-Quijano 1 527 231 votos; Tamborini-Mosca 1 207 155 votos. El peronismo alcanza, además, amplia mayoría en las cámaras de Diputados y Senadores.

CAPÍTULO XXXIV

PRIMERA PRESIDENCIA DE PERÓN

El peronismo en el poder

Como se ha señalado, desde 1935 se han venido produciendo transformaciones importantes en la sociedad argentina: la restricción de importaciones ocasionada por la crisis y luego, por la Gran Guerra, ha generado un importante crecimiento industrial que se expresa en la aparición de una clase obrera -ya no exclusivamente artesanal y de servicios, como en otras épocas- que nutre las fábricas con un fuerte componente proveniente de las migraciones del interior y de un empresariado de capitales nacionales interesado en el mercado interno. A su vez, en las Fuerzas Armadas ha crecido un sector nacionalista, con fuerte inclinación por el desarrollo industrial. Estos cambios no son percibidos por la casi totalidad de la dirigencia política en declinación. Así resulta que diversos sectores sociales no encontraban representación política en el escenario que ofrecía el fin de la Década Infame, donde las muecas sin sentido y la retórica vacua evidenciaban el agotamiento de una dirigencia.



Perón y Evita en la quinta de San Vicente.

Pero ese político apareció, desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, y asumió como Presidente de la República Argentina el 4 de junio de 1946. Llegó para representar especialmente a esas nuevas fuerzas sociales, a todas al mismo tiempo y a ninguna en particular, más allá de lo que creyeran los mismos que lo elevaban a la cima del poder. En esa Argentina dependiente, semicolonias del Imperio Británico desde décadas atrás, se trataba indudablemente de un movimiento de liberación nacional, pero las condiciones históricas nacionales e internacionales en que emergió, como asimismo el colonialismo mental que apresaba a amplios sectores